

*Tiempo*

Escucho tu respiración en el viento.

Tu voz en la música que  
estremece mi alma.

Tu mirada en mi reflejo, me habla.

Te veo en cada instante  
que guarda una sonrisa.

También noto, cómo te congelas  
en cada caricia.

En los ojos de mis padres,  
sigiloso, te vuelvo a ver.

Avivando en secreto los  
recuerdos de mi niñez.

En ese sillón, ahora vacío,  
veo cómo te sientas, con descaro.

Mientras yo me resquebrajo en  
la memoria de quienes me has quitado.

Posees el don de sanar heridas  
pero también, la habilidad  
de despertar cicatrices  
que creía dormidas.

A veces, te ansío y no llegas.  
Otras desapareces sin esperar.  
Aunque te agarro fuerte en mis manos,  
te empeñas en escapar.

En tu derrotero, te tornas  
Infortunio y te tornas felicidad.  
A veces cruel, otras benévolos.  
Pones todo en su lugar.

Eterna tu existencia  
y efímera tu noción.  
Qué castigo es ignorar  
tu incalculable valor.

Antagonista y protagonista  
de todo el universo.  
Soberano de este gran reloj.  
Tus frágiles agujas giran  
marcando mi son.

Pero, debes sentirte un incomprendido.  
Qué injusto sería juzgarte  
por tu intrincado cometido.

Frenada en tu abrazo,  
me envuelves en un éxtasis de silencio.

Mis sentidos se agudizan  
y entonces, lo entiendo.

Sólo si yo dejo de correr,  
podré alcanzarte.

Sólo viviéndote, podré  
parar tus instantes.

Bailaré con tus segundos  
para no olvidarte.

*Calíope*